

Este documento ha sido descargado de:
This document was downloaded from:

Núlan

**Portal *de* Promoción y Difusión
Pública *del* Conocimiento
Académico y Científico**

<http://nulan.mdp.edu.ar> :: @NulanFCEyS

+info <http://nulan.mdp.edu.ar/29/>

CONSIDERACIONES PARA UN TURISMO SUSTENTABLE A PARTIR DEL MODELO TURISTICO MASIVO

Considerations for sustainable tourism as from a mass tourism model

Bertoni, Marcela

Lic. en Turismo.

Centro de Investigaciones Turísticas (CIT)

Facultad de Ciencias Económicas y Sociales

Universidad Nacional de Mar del Plata

Ferraro, Roxana

Lic. en Ecología.

Centro de Investigaciones Ambientales (CIAM)

Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño

Universidad Nacional de Mar del Plata

RESUMEN

La "sustentabilidad" de la actividad turística registra tres variables a considerar: una, la minimización del deterioro de los recursos naturales básicos que permiten su desarrollo (sustentabilidad ecológica) y las otras dos vinculadas al crecimiento de la actividad como fuente de recursos económicos y su distribución (sustentabilidad económica y social).

El concepto de "sustentabilidad" plantea como condición la escala temporal, por lo que el desarrollo de la actividad debe ser visto en el marco de su historicidad - en tanto entorno de los distintos procesos que han tenido lugar en la consolidación del modelo actual

SUMMARY

The tourist activity "sustainability" registers three variables to consider: one the minimum depletion of the basic natural resources that allow its development (ecological "sustainability"), and the other two linked to the growth of the activity like source of economic resources and its distribution (economic and social "sustainability").

The "sustainability" concept states as condition the temporary scale, that is why the activity development should be seen in the background of its past as context of the different processes that have taken place in the consolidation of the current model but projecting the future tendencies and their impacts.

pero proyectando las tendencias futuras y sus impactos.

El presente trabajo tiene como hipótesis subyacente que el modelo turístico masivo está en su fase de agotamiento, consignando dos aspectos bien diferenciados: el deterioro del recurso natural básico y las nuevas tendencias del producto turístico.

Teniendo en cuenta que los recursos naturales se comportan como objetos y sujetos del turismo, el deterioro del recurso (sometido a uso intensivo) y la crisis del propio modelo (masivo, indiferenciado y estacional) atentan en el mediano y largo plazo en la sustentabilidad de la actividad.

Para la descripción y explicación de estos procesos se utilizó la metodología de análisis de sistemas complejos (García, 1988). La atención se centró en el subsistema productivo turístico, en las demandas y los impactos generados sobre el subsistema físico-natural y en los procesos del subsistema socio económico desencadenados.

Frente a los resultados obtenidos, se plantean las proyecciones de la actividad en el mediano plazo y se pone de manifiesto que la actividad turística se muestra como un factor potencial de desarrollo local, enmarcado en una gestión participativa y multisectorial.

The present work has as underlying hypothesis that the mass tourism model is in its phase of exhaustion, consigning two differentiated aspects: the depletion of the basic natural resource and the new tendencies of the tourist product.

Understanding that the natural resources behave as object and subject of the tourism, the resource depletion (subjected to-intensive use) and the own model crisis (massive, alike and seasonal), they attempt against the "sustainability" of the activity in the medium and long term.

The methodology of analysis of complex systems (Garcia 1988) was used for the description and explanation of these processes. The attention was centred in the physical-natural subsystem and in the processes provoked by the socio-economic subsystem.

From the obtained results, the projections of the activity in the medium term are presented and the potential of the tourism activity as a factor of local development is pointed out framed in a participatory and multi-sector management.

PALABRAS CLAVE

Turismo Masivo – Turismo Sustentable – Actividad Turística.

KEY WORDS

Mass Tourism – Sustainable Tourism – Tourist Activity.

1. INTRODUCCIÓN

El turismo, como actividad económica, comenzó su crecimiento con posterioridad a la segunda guerra mundial a partir de cuatro elementos claves: los dos primeros, provenientes del campo económico-social, fueron la presencia de un mayor excedente económico por parte de la población y los cambios producidos en los sistemas laborales, básicamente las vacaciones pagas en cierto período del año. El tercero, proveniente de la ventaja comparativa que significó para algunas ciudades o regiones contar con recursos paisajísticos y/o culturales. El cuarto elemento fue el avance tecnológico en los medios de transporte y comunicación, que permitió la movilidad de más personas a distancias más largas, a un costo más accesible.

La combinación de estos cuatro elementos generó una primera ola de demanda turística poco sofisticada y de plazos largos, vacacionales, dando origen a un modelo turístico masivo, poco diversificado y pasivo, conocido como turismo del fordismo industrial.

A partir de la actividad turística y sus servicios conexos se han motorizado e incentivado otras actividades, generando prósperos centros turísticos, ingreso de divisas para las regiones más pobres e innumerables fuentes de trabajo para la población residente. No obstante estos beneficios, en muchos casos dichas actividades han resultado atentatorias contra su base natural de sustentación: los recursos naturales. Así, para las áreas de bosques se ha estimulado indirectamente la deforestación en respuesta a la demanda de viviendas,

combustibles, etc. (Abalerón, 1993), para el área de playas la instalación de equipamiento (balnearios) la modificación de la franja litoral (ruptura de la línea de médanos) (Bertoncello, 1991) o inadecuadas defensas costeras (espigones) (Snack, 1991), entre otras.

Pero sin ninguna duda, la característica más significativa y evidente de este proceso ha sido, (sobre todo en las dos últimas décadas y en menor proporción en la actualidad), el crecimiento demográfico de los centros turísticos a partir de la inmigración de población proveniente de todas las regiones del país, siguiendo un patrón de localización guiado por la presencia de mayores oportunidades de trabajo.

Este crecimiento ha dependido de las estrategias empresariales, pero también de las estrategias individuales o colectivas. En el campo laboral donde el empleo informal ha tenido un peso preponderante, iniciándose un círculo vicioso que en la actualidad arroja ciudades con infraestructura ociosa en una parte importante del año, y al mismo tiempo circunscripta territorialmente de modo tal que resulta insuficiente para toda la población radicada en los últimos veinte años. Todo esto genera problemas importantes de desocupación y pobreza, producto en buena medida de los cambios iniciados en la década de los ochenta (ésta se reconoce como de profundos cambios estructurales que partieron básicamente de la esfera económica y han repercutido en toda la estructura productiva y social) e innumerables problemas ambientales vinculados a la gestión de los recursos

naturales básicos, agua, aire y suelo.

El turismo no ha estado ajeno a estos cambios, iniciándose en esta década el agotamiento del modelo masivo entre cuyas razones se registran la aparición de nuevas tendencias en las demandas de destinos turísticos, caracterizadas por el acortamiento de los períodos de viaje, la búsqueda de una mayor integración con la naturaleza, el conocimiento de culturas o etnias "exóticas" y la necesidad de movilizarse individualmente o en contingentes pequeños.

El presente trabajo intenta demostrar que el modelo turístico masivo produce el deterioro recurrente del recurso natural que lo sustenta por uso inadecuado y superpuesto con otras actividades y genera conflictos socio-ambientales en los centros urbanos y la calidad de vida de los residentes.

Para el análisis de una actividad que involucra los recursos naturales en su base de sustentación, es necesario poseer una lectura sistémica de la

misma que incluya un estudio de las interrelaciones entre el sistema social y su sistema ambiental, un análisis de la dinámica de cambio de ambos sistemas hacia otro cualitativa o cuantitativamente distinto y la identificación de las características a largo plazo que pueda esperarse que definan los sistemas en cuestión.

Teniendo en cuenta lo antedicho se han delimitado tres subsistemas básicos, el subsistema físico (SSF), el subsistema socioeconómico (SSSE) y el subsistema jurídico-institucional (SSJI) (García, 1988), quedando la actividad turística a los efectos de este trabajo, recortada dentro del SSSE. Obviamente no se pretende agotar el análisis de estos subsistemas, simplemente se han tomado como ordenadores privilegiando las relaciones por encima de la descripción de los elementos constitutivos.

Simultáneamente se detallan las situaciones de entorno más relevantes que han tenido influencia en la conformación del modelo y las posibles tendencias en el mediano y largo plazo.

2. EL MODELO TURÍSTICO MASIVO

2.1. CARACTERIZACIÓN

El modelo turístico masivo en Argentina comenzó a conformarse a mediados de la década del cuarenta como consecuencia de las mejoras en el sistema laboral, especialmente la incorporación de las vacaciones pagas y de la iniciación en el país del proceso de industrialización, así es que, las villas de vacaciones restringidas a los grupos económicos más adinerados fueron mutando a centros turísticos

masivos donde cada temporada pasaban sus vacaciones miles de turistas.

La oferta fue espontánea y sobre la base del paisaje, dando lugar a un producto turístico estandarizado y rígido (nieve en invierno, sol y playa en verano, etc.), en tanto que la demanda fue concentrada en un periodo determinado del año (estacionalidad)¹, no calificada y de períodos largos (vacacional)² con características domésticas (segunda residencia)³,

mientras que las formas de esparcimiento eran pasivas y convencionales. Este modelo tuvo su expresión más acabada desde mediados de la década del sesenta hasta mediados de los setenta.

2.2. CONFORMACIÓN DEL SISTEMA

Desde un punto de vista sistémico, podemos decir que lo relevante en el análisis son las relaciones que se establecen entre los elementos del sistema, por sobre la caracterización de los mismos. En este sentido hemos recortado tres subsistemas, el socio-económico, en el que queda incluida la actividad turística, el físico-natural y el institucional, definiendo las situaciones de entorno que contribuyeron a su desarrollo. (GRÁFICO Nº 1).

Aunque los factores en el crecimiento de los centros turísticos han sido variados y de muy diversa naturaleza, mencionaremos los que creemos han sido decisivos en cuanto a la conformación de los mismos:

- La oferta natural: Las relaciones que se muestran en el gráfico Nº 1 están basadas en el uso de los recursos como oferta casi exclusiva de parte del subsistema natural, en tanto que, a partir del crecimiento de la ciudad este mismo recurso es utilizado no sólo como base de sustentación de la actividad turística, sino de prácticamente toda la estructura económico-productiva de la ciudad al mismo tiempo que como receptor de los desechos, en forma de efluentes cloacales, pluviales, residuos domi-

niarios, etc.

- El mercado de trabajo: Uno de los factores más preponderantes ha sido, sin dudas, el mercado de trabajo. Hay experiencia empírica suficiente que avala la hipótesis que postula que en las ciudades más grandes las posibilidades de insertarse en el mercado laboral formal o informal son mayores que en ciudades o pueblos pequeños; produciéndose un efecto de succión de población sobre las ciudades o regiones cercanas y aún las más distantes.

- Crecimiento poblacional por inmigración: Así es que, tanto para los bosques (ej. caso de Bariloche), playa (ej. Mar del Plata), la sierra (ej. Córdoba) comenzó a gestarse un proceso de rápido crecimiento poblacional, acompañado por un incremento del valor de la tierra, producto del proceso de apropiación y puesta en valor de grandes macizos indivisos rurales como suelo urbano, aún sin contar con la infraestructura de servicios y el equipamiento suficiente, verificándose en todos los casos una cierta periodización en etapas similares a las etapas de colonización de las fronteras agropecuarias (Gutman, 1984).

En los siguientes veinte años aproximadamente, el sencillo esquema descripto más arriba, se complejizó de tal manera que en la actualidad nos encontramos con ciudades con verdaderos problemas de sustentabilidad a partir de la degradación de su base de sustentación.

Entorno Nacional: Vacaciones Pagas, mayor excedente económico, valor paisajístico intrínseco.(Política desarrollista, potencialidad natural alta).

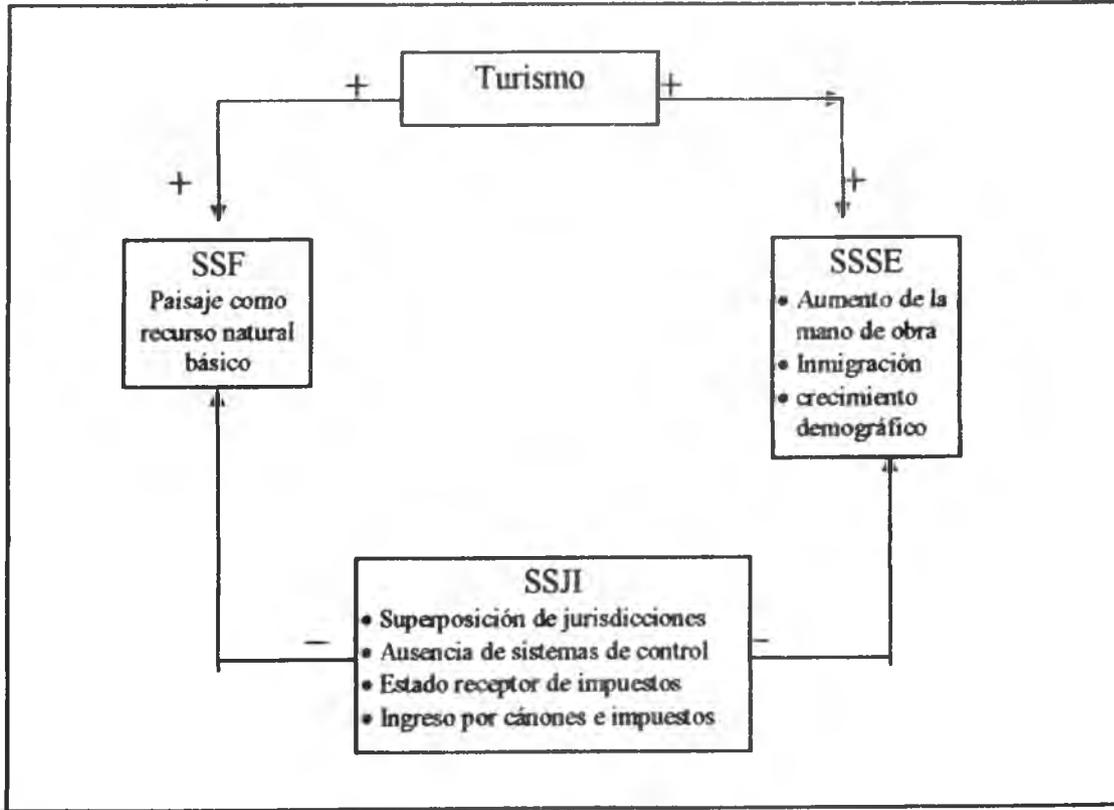


Gráfico 1

2.3. EL SUBSISTEMA FÍSICO

Si bien no hay una tipología precisa que pueda indicar claramente las preferencias de paisajes en los gustos de los turistas, está claro que éstas se inclinan por aquellos que presentan cierta amenidad visual, variando desde el bosque cerrado a los pastizales, desde la montaña hasta la llanura, las interfases mar-tierra y lago-tierra firme.

El valor de los recursos naturales depende de la valoración que una sociedad determinada haga de ellos en un momento dado de su historia; normalmente esto ocurre cuando visualiza y se encuentra en condiciones sociales y tecnológicas de iniciar el proceso de apropiación y puesta en uso de dichos recursos para producir beneficios económicos.

En este sentido, los recursos naturales poseen valor para sustentar a la actividad turística, en tanto éstos proporcionan una cierta belleza estética, que puede variar según las pautas socioculturales de los demandantes, de las diferentes campañas publicitarias y de los precios de los destinos en el mercado nacional e internacional. Sin embargo, la existencia física de los recursos trasciende esta situación y como parte integrante de un sistema ecológico tiene una organización y funcionamiento determinado.

La amenidad estética está dada por la diversidad ecosistémica, ésta como atributo estructural indica que la variación de los ecosistemas en distintos niveles, desde los genes hasta el de ecosistemas y nos conduce a un concepto funcional. la estabilidad.

La estabilidad puede ser entendida como la capacidad de un ecosistema de tolerar cambios sin perder sus atributos esenciales, en este sentido se relaciona con la capacidad de persistencia, ambos conceptos, el de diversidad y el de estabilidad, ambas se vinculan con la capacidad de carga, en tanto la primera es un elemento esencial en la estabilidad de los ecosistemas.

Conceptualmente, el paisaje, como recurso natural renovable, queda integrado al ecosistema y es desde este lugar desde donde hay que analizarlo, en este marco multivariable el análisis de la sustentabilidad ecológica de los mismos tiene por lo menos tres aspectos a los que atender al mismo tiempo:

- La capacidad de carga de los recursos para recepcionar la actividad y mantenerla económicamente rentable en el tiempo, ésta es función del o de los tipos de uso y de la intensidad de los mismos por un lado y de la vocación natural de los recursos para sustentarlos.

- La capacidad de renovación de dicho recurso, es decir el tiempo que tarda en recuperarse o renovarse sin perder sus atributos.

- Las relaciones sinérgicas (positivas o negativas) que se producen con el uso por parte de otras actividades. Es necesario evaluar los conflictos asociados o encadenados en *feed back* negativo o positivo cuando los atributos del mismo recurso son utilizados para otras actividades económicas o bien como sumideros de los desechos de la ciudad.

Asimismo, los impactos de cualquier

actividad sobre el sistema en el cual se desarrolla en función de dos conjuntos de variables, aquellas que refieren a las características del sistema y las que se refieren a las características de la actividad en cuestión.

El turismo produce impactos directos sobre el medio físico como es el deterioro de la calidad paisajística por contaminación (extracción, deforestación, disminución) por acciones antrópicas, pero también estimula *acciones indirectas* como son la extracción minera, contaminación por efluentes, instalación de actividades industriales y finalmente ocasiona algunos *impactos inducidos* como son la acumulación de desechos en un período del año, mayor demanda de agua, saturación de la infraestructura de servicios (falta de agua en vastos sectores de la ciudad), etc.

Estas relaciones sinérgicas muestran de qué manera se potencian los impactos por la multiplicidad de usos; si como dijimos en párrafos anteriores la característica más evidente del turismo es el crecimiento demográfico de las ciudades, éste trae aparejado el aumento de la contaminación de los cursos y cuerpos de agua por efluentes cloacales, pluviales e industriales, disminuyendo la oferta de agua potable para la población, aumento de la cantidad de residuos sólidos, aumenta la extracción de áridos para la construcción de viviendas que la población recientemente instalada demanda, finalmente, la capacidad de carga debe ser medida no solamente en función de la actividad turística sino también en una combinatoria de todas las actividades de la ciudad.

Tal vez sea este el punto más importante a tener en cuenta en la sustentabilidad de la actividad: si efectivamente ésta depende de los atributos de los recursos, no es el paisaje aislado el que nos interesa, sino todo el ecosistema en el que se encuentra, porque los impactos mencionados generan "fracturas" en las ciudades o regiones turísticas, en la medida que los recursos se degradan y la actividad pierde rentabilidad, los sectores más impactados son abandonados por otros con más valor reiniciándose el ciclo, en el camino quedan áreas sin servicios, con infraestructura obsoleta e ineficiente, degradadas que son ocupadas por los sectores de menores ingresos constituyendo bolsones de pobreza.

En el GRÁFICO N° 2 se muestran estas relaciones sinérgicas y los cambios cualitativos en los años posteriores al inicio de la actividad en forma masiva.

2.4. EL SUBSISTEMA SOCIO-ECONÓMICO

El turismo, ha contribuido y motorizado notablemente al crecimiento y desarrollo de las ciudades turísticas e impactado en forma directa sobre SSSE a partir del aumento de la demanda de mano de obra y del crecimiento poblacional inmigratorio. Por otro lado, indirectamente estimulando la industria de la construcción, el proceso de terciarización debido a las prestaciones de los servicios (alojamiento, gastronomía, transporte y esparcimiento) y la rápida transformación de suelo rural en urbano.

Esto último, producto de la especulación inmobiliaria originada en la rigidez de la oferta de suelo con los consecuentes aumento de precios e injusta distribución social, que se manifiesta en ciudades expandidas con la presencia de áreas periurbanas carentes de servicios e infraestructura.

Finalmente, induciendo problemas vinculados a la presencia de dos ciudades yuxtapuestas con ritmos estacionales que producen congestión urbano, segregación, fricciones entre turistas y residentes en temporada alta y equipamiento e infraestructura ociosas el resto del año.

Estos impactos del turismo generan externalidades negativas⁽⁴⁾, que afectan en magnitud diferente a las distintas áreas de la ciudad, recrudesciéndose aún más en los sectores marginales y cuyo costo no puede ser sólo compensado por toda la población con el pago de impuestos.

2.4.1. LOS ACTORES SOCIALES

De los muchos actores sociales involucrados en la actividad turística, se han identificado a los más relevantes por su incidencia, directa o indirecta, en el desarrollo de la actividad.

En primer lugar aparece como un actor importante de esta actividad el Estado en sus diferentes niveles (nacional, regional y local), cuyo rol ha sido principalmente obtener recursos económicos de los espacios turísticos de dominio público.

Los prestadores de servicios formales e informales vinculados directamente con la actividad representan a un grupo de actores que con

el boom turístico masivo se constituyeron en pequeñas y medianas empresas que aprovecharon la oportunidad de negocio que se presentaba en este sector floreciente. Sumado a esto se generó un mercado extrahotelero en el que tuvo un papel preponderante la actividad inmobiliaria que ofreció departamentos y segundas residencias para uso turístico.

En todos los casos, los actores sociales actuaron guiados por una perspectiva económica, con lo cual el énfasis estuvo puesto en el precio del servicio y en la cantidad de usuarios primordialmente, dejando en segundo plano o, eventualmente obviando, la calidad del servicio y la buena atención al turista. Factores que en el largo plazo se les volverían en contra.

Los residentes tuvieron un rol dual, que representó para ellos ventajas y desventajas. Las primeras relacionadas con el mercado de trabajo ya que se constituyeron en la mano de obra absorbida por las actividades de prestación de servicios aunque con oportunidades de empleo relativas porque son de baja remuneración y limitadas.

Tal vez la desventaja más relevante a mencionar sea la creación de espacios de inclusión - exclusión estrechamente ligada con la relación turista- residente, situación agravada por un claro sentido de falta de pertenencia atribuible a los flujos migratorios de la población que conformó estas ciudades y que finalmente repercutiría en la identidad cultural.

Los turistas tuvieron dos características principales, la primera fue que trasladaron los patrones de com-

portamiento de su lugar de residencia a la comunidad receptora, con lo cual se dificultó la integración con la misma, la segunda, fue la recurrencia de estos visitantes al centro turístico. Estas dos particularidades generaron condiciones de domesticidad en la actividad turística que se constituiría más tarde en una de las variables que repercutiría en contra de la rentabilidad económica.

2.5. EL SUBSISTEMA INSTITUCIONAL. LOS MODOS DE GESTIÓN

En el Subsistema Institucional hemos incluido particularmente lo relacionado con la gestión de las ciudades turísticas. En buena medida todas tienen un común denominador, cuando se trata de la formulación de políticas para el sector, éstas fueron dispersas, corto-placistas, discontinuas y sesgadas, se focalizaron en recursos de dominio fiscal, lo que significó una fuente de divisas para el gobierno de la ciudad a partir del cobre de cánones, aranceles o impuestos, sin tener en cuenta otras áreas conexas y los conflictos que se gestaban a futuro.

La gestión ha mostrado también falta de innovación en cuanto a la potenciación de alternativas al desarrollo de las ciudades; en tanto que la relación entre los gobiernos y la sociedad ha sido hermética, sin

3. CONCLUSIONES

En este apartado intentaremos abordar algunas propuestas de acción que permitan superar el estado de agotamiento de la actividad a partir de las siguientes conclusiones:

concertación entre los actores, donde el residente quedaba excluido de la misma.

A partir de este análisis surgen por lo menos tres nudos de vulnerabilidad de la gestión:

1) Ausencia de políticas y estrategias de gestión para el mediano y largo plazo.

El Estado adoptó una actitud pasiva que se basó en la generalización de las concesiones del conjunto turístico estatal que permitió la ampliación de derechos de los particulares sobre el dominio público, agravado por la falta de continuidad en las políticas para el sector.

2) Ausencia de un enfoque multisectorial y multidisciplinar.

No se propiciaron compromisos multisectoriales ni coordinación técnico-administrativa entre las áreas vinculadas a la actividad, siendo indiferente respecto de los intereses en juego y de las relaciones de poder del mercado.

3) Ausencia de espacios de concertación entre los actores involucrados.

No tuvo la capacidad de caracterizar el comportamiento de los actores sociales ni la importancia de su rol, por lo que no se procuraron espacios de debate para sanear las ineficiencias y carencias del modelo turístico con los distintos sectores involucrados.

Vinculadas a la sustentabilidad

El desarrollo sustentable debe conciliar tres grupos de objetivos provenientes de campos aparentemente

antagónicos, desde el campo económico, los objetivos deben tender a la eficiencia económica; desde lo natural, a la minimización del deterioro de los recursos en el tiempo y desde el campo social a la equidad inter e intrageneracional. (Informe Brundland, 1987).

La base del desarrollo de las ciudades turísticas es esta actividad, la sustentabilidad ecológica de la misma está estrechamente ligada al mantenimiento de la calidad de los recursos en el tiempo y a la priorización de usos, con lo cual es imprescindible conciliar los aspectos referidos a la capacidad de carga de los ecosistemas que contienen el recurso paisajístico, el costo económico de su deterioro o la imposibilidad de uso.

El modelo analizado no contempló ninguno de estos aspectos lo que significó en el largo plazo falta de rentabilidad económica y una distribución diferenciada de los excedentes.

La distribución diferenciada de los excedentes económicos trajo aparejado el crecimiento de bolsones de pobreza, especialmente por déficit laboral, que tienen su expresión territorial en la presencia de barrios carenciados, vulnerables ambientalmente (inundación, enfermedades hídricas, etc.).

Vinculadas a la gestión

Si definimos gestión como el "manejo de una serie de recursos institucionales, financieros, humanos y técnicos por parte de los gobiernos locales para proporcionar a los distintos sectores de la población los satisfactores de sus necesidades de bienes

de consumo individual y colectivo" (Velazquez, 1991) podemos concluir que:

La gestión pública de la actividad turística fue fragmentaria; la formulación de políticas no contempló el largo plazo ni hubo una ordenación del territorio en función de la demanda de la actividad.

Se priorizó especialmente la obtención de fondos a través de impuestos o cánones por encima de las particularidades de la actividad, dedicándose a la promoción de la misma en forma estandarizada.

En los aspectos interinstitucionales ha sido inconsistente entre las distintas áreas y los diferentes niveles, poniéndose de manifiesto especialmente en la falta de claridad en cuanto a ejercer controles.

Vinculadas a la prestación de servicios

Teniendo en cuenta que la demanda cautiva de estos centros turísticos tiende a disminuir la prestación de servicios turísticos no puede continuar con objetivos de crecimiento de la actividad basados en el aumento del número de turistas.

La disminución de los flujos turísticos implica un análisis de la demanda potencial, que según evidencian las nuevas tendencias del turismo ha sufrido un cambio significativo en sus exigencias y este modelo masivo está muy lejos de ser una de las opciones.

Finalmente, hay alternativas probadas de nuevos turismos que potencian actividades de todo el año,

diversifican la oferta y satisfacen la demanda calificada.

3.1. PROPUESTAS

Siguiendo estas conclusiones podemos decir que la aparición de nuevas tendencias y modelos implican consecuencias de diverso tipo, especialmente por los objetivos financieros, tecnológicos y sociales que se plantean, razón por la cual es imprescindible un proceso de planificación local en su implementación territorial.

A la luz de lo antedicho se plantean algunas propuestas para la planificación y gestión del turismo. Evaluar y poner en valor unidades paisajísticas completas, siguiendo características y particularidades regionales y buscando la complementariedad entre ciudades o regiones estimulando alternativas de oferta sobre la base de las diferentes opciones paisajísticas.

Integrar las distintas áreas del gobierno local en una planificación flexible que genere políticas consensuadas entre los mismos con

objetivos de mediano y largo plazo.

Articular y propiciar el compromiso entre los distintos niveles de gobierno que garanticen la concreción de las políticas y objetivos formulados localmente.

Promover y estimular la participación de los diferentes actores sociales involucrados (públicos y privados) en una planificación y gestión participativa (Robirosa, 1989).

Propiciar un cambio en la racionalidad de los prestadores de servicios en la implementación de nuevas estrategias, innovadoras y adecuadas, que atiendan a este nuevo turismo que exige calidad en los recursos y en los servicios.

Capacitar la mano de obra no calificada con la finalidad de insertarla en una mejor calidad de servicio que contemple la segmentación de la demanda, la atención personalizada y diversificación competitiva de las prestaciones.

4. COMENTARIOS FINALES

Las prácticas socio-recreacionales que hacen a la calidad de vida de los hombres y forman parte de su cultura, han variado en el tiempo siguiendo los cambios sociológicos, económicos, tecnológicos y de preferencias en los distintos períodos históricos, sin embargo han estado asociadas siempre a la experiencia placentera que produce el contacto con la naturaleza, como manifiesta Boyden, *"La cultura es a la*

vez el origen de nuestro desajuste ambiental, que pone en peligro a la propia biosfera humanizada y el elemento clave que nos permitirá - a través de su modificación - conseguir una relación más armoniosa con el entorno" (Boyden, 1987). Iniciar el camino hacia una relación más racional con el ambiente, no sólo es deseable sino también posible y está en nuestras manos.

BIBLIOGRAFIA

- BANAYAS DEL ALAMO, J., 1992. *Paisaje y Educación Ambiental. Evaluación de cambios de actitudes hacia el entorno.* Monografías de la Secretaría de Estado para las Políticas del Agua y del Medio Ambiente. España.
- BOTE GOMEZ, V., 1990. *Planificación económica del turismo. De una estrategia masiva a una artesanal.* Ed. Trillas.
- CICALESE, G., 1994. *Administración y apropiación del recurso playa en una fase de crisis del turismo: Mar del Plata, 1983-1993.* Seminario "Las ciudades en la ordenación del Territorio". UBA-UNMdP-MGP- Presidencia de la Nación.
- FIGUEROLA PALOMO, M., 1994. *Previsiones y cambios de la demanda turística internacional.* En: España, un país turísticamente avanzado?. AECIT, Marbella, España.
- GARCIA, R., 1986. *Conceptos básicos para el estudio de Sistemas Complejos.* En: Los problemas del conocimiento y la Perspectiva Ambiental del Desarrollo. E. Leff, (Ed). Siglo XXI. Méjico.
- GARCIA, R., 1988. *Modernización en el agro: ¿Ventajas comparativas, para quién?. (El caso de los cultivos comerciales en El Bajío).* IFIAS. Monografía N° 8.
- MORELLO, J., 1983. *Ecología, preferencias turísticas y ambientes extraurbanos.* En: Medio ambiente y Turismo. CLACSO-CIFCA.
- MURPHY, P., 1995. *Quality management in urban tourism: balancing business and environment.* Tourism Management, Vol. 16, N° 5.
- PRATS PALAZUELO, F., 1994. *Turismo y áreas protegidas del Litoral. El caso de Lanzarote.* En: España, un país turísticamente avanzado?. AECIT, Marbella, España.
- REICHMANN, J. et Al., 1995. *De la Economía a la Ecología.* Ed. Trotta. España.
- RODRIGUEZ, A. y VELASQUEZ, F., 1994. *Municipio y servicios públicos. Gobiernos locales en ciudades intermedias de América Latina.* Ed. SUR.Chile.
- SALVA TOMAS, P. 1996. *Los recursos naturales y culturales de América Latina como potencial turístico en las nuevas tendencias del turismo internacional.* 6° Encuentro de Geógrafos de América Latina. 17 a 21 de marzo. Buenos Aires, Argentina.
- VERA REBOLLO, F. y MONFORTE MIR, V., 1994. *Agotamiento de los modelos turísticos clásicos. Una estrategia territorial para la cualificación: La experiencia de la comunidad valenciana⁵.* EstudiosTurísticos N° 123.

NOTAS

1) En Mar del Plata se registraron ingresos de pasajeros de 2.254.000 en la década de los setenta, 2980.000 en la década de los ochenta y de 2.451.000 en la década del noventa. Fuente: Ente Municipal de Turismo. Municipalidad de General Pueyrredon.

2) Las estadísticas muestran que la estadía promedio de turistas en Mar del Plata era entre 15 y 20 días con una tendencia decreciente en los últimos cinco años. Fuente: Ente Municipal de Turismo. Municipalidad de General Pueyrredon.

3) Parque habitacional desocupado en invierno en el microcentro de Mar del Plata alcanza el 41 %. Fuente: Censo 1991.

4) Pierce, D. y Turner, K., 1995. *Economía de los recursos Naturales y del Medio Ambiente*. Colegio de Economistas de Madrid. Celeste Ediciones. Una externalidad negativa o deseconomía externa existe cuando se dan dos condiciones: a) Una actividad de un agente provoca pérdida de bienestar a otros, b) La pérdida no está compensada.